

DOS NUMEROS POR SEMANA.

Recreo, moralidad, instruccion.

PRECIOS.

MADRID.

Tres meses.	9 rs.
Seis id.	16 "
Un año.	30 "

PROVINCIAS.

Tres meses.	10 rs.
Seis id.	18 "
Un año.	34 "

DIRECCION.

Calle de los Caños, número 4, bajo.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes

PRECIOS.

EXTRANJERO.

Tres meses.	22 rs.
Seis id.	38 "
Un año.	74 "

En Paris recibe suscripciones y anuncios para EL CASCABEL, M. E. Pierron.—Rue Vivienne, 15, cuarto 3.<sup>o</sup>  
Se suscribe en la Habana, Propaganda literaria, calle de la Habana, núm. 100.

AMÉRICA.

Seis meses.	38 rs.
Un año.	70 "

FILIPINAS.

Seis meses.	60 rs.
Un año.	110 "

ADMINISTRACION.

Calle de los Caños, número 4, bajo.

# EL CASCABEL.

DIRECTOR Y EDITOR, D. C. FRONTAURA.

PERIODICO FESTIVO.

ADMINISTRADOR, D. F. PEREZAGUA.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPOSITO DE PONERSELO AL GATO. LO QUE FUERE SONARÁ.

## ¿HABLABA V. DE MI PLEITO?...

EXCMO. SR. D. CARLOS MARFORI.

¡Ay! tocayo y señor mio y qué desengaño tan grande me ha dado V. E. con hacerse el sordo a mi carta-romance del jueves último,—aunque sin razon acaso me quejo, porque es más que probable que V. E., sobre quien pesan tantas atenciones, no haya leído todavía aquel romance, además de que pareceme que no ha de ser V. E. muy aficionado á romances que digamos, que para semejantes futilidades no sobra el tiempo á quien ejerce el elevado cargo que el Gobierno ha conferido á V. E.

Hoy me tomo la libertad de escribir á V. E. en prosa lisa y llana, y si no obtengo el resultado que deseo encarecidamente, entónces se lo volveré á decir en verso, que yo soy muy constante, aunque me esté mal el decirlo, y así lograré que una ú otra vez fije V. E. la vista en EL CASCABEL, y me otorgue lo que pido, que tan pequeña cosa no creo que haya por qué negarla.

Pues señor, es el caso, Excelentísimo Señor, que todos los jueves y domingos salimos otros compañeros y yo á recorrer las calles de la villa, y no podemos, mientras V. E. no quiera que podamos, dar noticia al ilustrado público de que estamos á su disposicion, y la mayoría del público ignora que andamos buscándole por las calles.

Triste suerte es, señor Gobernador, la que sufrimos los periódicos callejeros, condenados á oír en silencio los mil y mil gritos que alegran todos los dias al vecindario y dan animacion á la villa.

Todos los que venden algo, gritan que es un gusto. El buñuelero grita: *A ochavo, calentitos*; una venerable anciana recorre la poblacion todos los dias gritando: *La cañamona, torraños*; tres ó cuatro paletos venden á voces *miel de la Alcarria*, que á saber de dónde será; un prójimo vende á gritos *zorros y plumeros*; tres ó cuatro elegantes y dignísimos traperos, piden á voz en cuello *ropa vieja que vender*, ó que comprar; infinidad de muchachos venden *baules*; un ciego ladino va diciendo: *Trescientos noventa y cuatro mujeres doy por dos cuartos*; otro va cantando, seguido de gran número de chicos y grandes, gandules unos y otros, una coleccion de *trovas*, que si V. E. las oyera, no las hallaria muy edificantes que digamos; en este momento pasa por la calle una mujer vendiendo un romance que titula *la orden can dao pa los sorteros*; á todas horas anda por ahí sudando con diez ó doce felpudos á cuestras un individuo, que canta: *El ruedero, ruedos*; los valencianos venden *chufas*; algunas mozas de rompe y rasga, de esas que le vuelven una *gofetá* al más pintado, gritan: *Y rábanos*, con toda la fuerza de sus pulmones; y no cito más, por no cansar á V. E.

Ello es, señor Gobernador, que todo el mundo grita, y que *Los Sucesos, La Correspondencia, Gil Blas* y *El CASCABEL* son los únicos que no tienen voz en este concierto. Y ha de saber V. E. que estos periódicos callejeros empezaron á publicarse, fundando su mayor esperanza en la venta pública, y que en España esta venta es mucho menor cuando no se puede pregonar el título del periódico, porque aquí no estamos en Londres, donde un periódico no necesita ese medio de publicidad para hacer una tirada inmensa y colocarla en dos ó tres horas.

EL CASCABEL, tiene una numerosa suscripcion, como es público y notorio; pero faltándole la venta pública, har-to hace con sostenerse, sin realizar la legítima ganancia á que creo tener derecho por mi trabajo, tan honrado como el que más, y en el mismo caso pienso que están

los demás periódicos, y no serán francos, como yo lo soy, si no lo confiesan.

Voy á permitirme someter á V. E. lo que me ha ocurrido que pudiera hacerse, contando siempre con que V. E. quiera dispensar á los periódicos la facultad de abrir el pico. Pues señor, digo yo, ¿no se podrian imponer los periódicos callejeros la obligacion, que cumplirian gustosísimos, de dar todos los meses por el derecho de vender públicamente los números, una cantidad á un establecimiento de Beneficencia? Por ejemplo: EL CASCABEL, que publica ocho ó nueve números cada mes, podria destinar á un establecimiento de Beneficencia el importe de la venta de dos resmas cada mes, ó sean 320 rs., es decir; 3.840 rs. al año. Lo mismo podrian dar los periódicos que se publicasen de cuatro á ocho veces al mes, y los diarios el importe de seis resmas, ó sean 960 rs. al mes, y al año 11.520.—Los cuatro periódicos populares que hoy se publican, darian á Beneficencia, aceptada esta idea, 30.720 rs. al año.

Seguro estoy de que los demás periódicos, mis compañeros, aceptan con la mayor satisfaccion este pensamiento, no solo por lograr la venta pública, como se venia practicando hasta el advenimiento al poder del actual Gobierno, sino por hacer algo en beneficio de los acogidos en los asilos piadosos.

Y mucho me equivoco si el señor Gobernador no resuelve favorablemente esta solicitud, que desde este momento lleva la mejor recomendacion á los ojos de las personas de buenos sentimientos, puesto que se trata de aumentar los recursos de los pobres, que sufren la amargura, á la par que el consuelo, de deber el sustento á la caridad.

Conque vamos, Excelentísimo Señor, háganos V. E. la singular merced que le suplico rendidamente, que todos somos buenos chicos, gente pacífica, que no tratamos de abusar ni de escandalizar, sino todo lo contrario.

¿Qué inconveniente hay en que un periódico, despues de obtenido el pase de la autoridad, con arreglo á la ley, circule públicamente, y su título se pregone por los vendedores ambulantes?...

Vamos, Excelentísimo Señor, que en cuanto me conceda V. E. este favor, le he de escribir unas seguidillas, que han de decir *Soledá y pan tierno*.

Creo que V. E. es de allá, de la tierra de María Santísima, y le gustará que, respetuosamente, se entienda, le *largue* unas copillitas con su sal y pimienta, dando gracias á V. E. por el favor que de fijo va á hacer á estos pobres periódicos y á estos pobres periodistas, que si no consiguen esa ventaja, van á tener que dedicarse, en los ratos que les deje libres la confeccion del periódico, á vender *arena azul y blanca*, ó décimos de la lotería y la lista grande, ó la *Salve que cantan los presos*, ó á cuarto la vara de cinta de todos colores.

Es siempre de V. E. con la mayor consideracion y respeto,

C. FRONTAURA.

## QUIERO Y NO PUEDO,

comedia en tres actos, original de don Luis Equilaz, estrenada en el teatro de la Zarzuela en la noche del 16 de Marzo de 1867.

### ESTUDIO CRÍTICO.

Antes de entrar en el fondo de este análisis dramático, tenemos que sentar por base de nuestras observaciones, que el señor don Luis Equilaz, uno de nuestros más aplaudidos autores dramáticos de esta presente época, uno de los que más y más repetidas muestras de ingenio han dado, ya tocando todos los géneros del arte,

ya escribiendo el drama antiguo, ya el moderno, ya la comedia de costumbres, ha conseguido, con su última obra dramática, dar un gran paso en el camino del drama filosófico social. Y no será bastante á destruir esta opinion y las que vamos á deducir de esta, la envidia y la ignorancia, que, á no dudarlo, andarán buscando recursos para escribir algo que pueda ser intérprete de la ignorancia (que en punto á dramática abunda en este país, digno de mejor suerte), en literatos y críticos, y á más desgraciadamente, en una gran parte del público. Volvemos á repetirlo, nuestro querido amigo el poeta dramático don Luis Equilaz, ha dado un gran paso filosófico-social y profundamente trascendental en la dramática española, y lo ha dado con valor, con conciencia, con fe y sin temor á una catástrofe, para lo que en cuestion de arte cómico tantos elementos tiene en España la ignorancia, la rutina de la costumbre, siempre la misma manera de escribir, la misma manera de expresar los pensamientos, el mismo modo de hacer versos y el mismo final de todas las comedias. El señor Equilaz ha roto todas estas trabas con heroismo, y los que de buena fe hayan presenciado el estreno de su drama *Quiero y no puedo*, tendran el convencimiento de que el joven autor ha hecho una gran revolucion con su creacion en la forma rutinaria, falsa y de relumbron de nuestro moderno teatro español. Aquí el público, en su mayoría, cree que debe ir al teatro á divertirse, á pasar el rato, á oír versos de quincalla, brillantes, vacíos, sin ideas, á ver castigado el malo y triunfante la virtud; nada de filosofía, nada de verdad, nada de intencion moral, nada de grande, nada de profundo, nada que eleve al arte dramático, nada que convierta al teatro español en un santuario, dicho más vulgarmente, en un gran espejo, donde la sociedad se vea tal cual es; porque eso de que el teatro no enseña ni corrige, no pasa de ser una opinion vulgar, que cuando un drama es profundo y ataca con verdad los vicios de la sociedad, hay muchas caras que mudan de color, y dicen que la comedia es inmoral, porque les revuelve con su verdad todo lo horrible y depravado que encierran en lo profundo de su pecho. Y no se achaque á orgullo, que yo, el último de los escritores, al trazar este estudio crítico y al admirar que el joven autor dramático señor Equilaz haya dado un paso tan artístico y tan trascendental con su nueva y última creacion *Quiero y no puedo*, recuerde en estas líneas que hace nueve años dió, aunque con escasas fuerzas, el primer paso en esa revolucion artístico-dramática-filosófica, y que desde aquel entónces permanece léjos de los que se empeñan en hacer del teatro español una escena de diversion, donde todo sea superficial, incoherente, pero divertido y que esté al alcance del vulgo, que con sus risas y sus aplausos á farsas y monstruos desatinados, ha traído al arte de Calderon y de Moratin á la postracion en que se encuentra.

La comedia del señor don Luis Equilaz encierra un gran pensamiento filosófico, profundamente intencionado y trascendental. *Quiero y no puedo*: esto es, el hombre que nace y emprende guerra con la fortuna, y trabaja sin descanso y en lucha abierta, sin poder conseguir cuanto su pujante y tenaz, ingeniosa y laboriosa voluntad desean realizar; gran pensamiento, pero difícil, en la manera de desarrollarlo, y más difícil en la forma en que presentarlo á un público que no está acostumbrado á pensar en el teatro, y que llama largo á lo profundo, triste á lo dramático, inmoral á lo que no es más que copia de los dramas y las tragedias que se representan á todas horas en el seno de las familias, y que concluye por lo regular diciendo: «Yo no vengo al teatro á ver tragedias, ni á llorar, yo vengo á reírme; para dramas y filosofías, bastantes tiene uno en su casa;» y sufriendo este juicio de una parte del público, que se erige en juez, y plegándose á sus instintos y á sus deseos, el autor dramático no tiene más remedio que sa-



tisfacer lo que apetece el vulgo, y echarse en brazos de la farsa y de lo ligero, insustancial y vacío, para que el vulgo se divierta y se solace á costa de las glorias de un arte tan sublime, tan filosófico, tan regenerador, tan profundo y tan trascendental. Con dos ó tres autores de genio que ayudasen al poeta dramático autor de *Quiero y no puedo* en la heroica lucha que ha emprendido, dentro de breve tiempo el público crearia pasión á ver la verdad, áticamente expresada, desarrollada y representada en la escena; y sabría apreciar la grande enseñanza que encierra ese arte, que hoy confunde con la distracción.

Entremos de lleno en el análisis de la comedia del señor don Luis Eguilaz, *Quiero y no puedo*: no vamos á referir su argumento, representándose está, y los que deseen saber las causas y los resortes dramáticos de que el autor se vale para interesar y conmover al espectador, pueden verla, aunque nuestro público, acostumbrado como está á la farsa y á lo ligero y superficial, de seguro no tomará con gran calor las representaciones de esta comedia, la más pensada, la más artísticamente escrita y la más bien desarrollada de todas las que hasta el día ha escrito el fecundo autor dramático que empezó su lucha dramática con su comedia *Verdades amargas*, y que ya el año pasado indicó la nueva senda que emprendía con *Los soldados de plomo*.

Un banquero, que en la apariencia aparece poderoso y fuerte, llamado don Fernando, pero que en el fondo de su gaveta no posee ni los tesoros ni el crédito necesario para luchar tranquilo con la fortuna, es el principal personaje de esta tragedia moderna, que tantos banqueros representan hoy en Madrid, París, Londres, Bruselas, Alemania, y en los mil puntos y centros comerciales que llenan el orbe. Este banquero lo presenta el señor Eguilaz en el seno de su familia; una mujer á quien idolatra; dos hijas, una vanidosa educada á la moderna, aunque de corazón puro; otra cándida, al parecer, de grande alma, tímida, modesta y profundamente apasionada, la más querida de su madre, que engreída con el fausto, con que la ciega su marido y la farsa á que le acostumbra, abandona en un rincón de su pecho los puros sentimientos en que abunda. Otros personajes ayudan á la acción dramática, además de don Fernando. Sofía su esposa, Emilia y Consuelo, hijas de este opulento matrimonio: Luis, joven honrado, amante del trabajo, sóbrio, de claro talento, modesto, digno, y profunda y sinceramente apasionado de Consuelo, aunque sin más rentas ni más títulos que su sueldo, Eugenio, joven aristócrata de raza, vacío de alma, sin bienes heredados, jugador que anda á caza y pesca de una gran dote, y que desea unirse á Emilia. Joven que, aunque de buen corazón, está más hecha á la moderna que su hermanita Consuelo, que el tiempo que habia de emplear en compenarse y adornarse lo emplea cristianamente en ir á la cabecera del lecho del desgraciado que sufre y consolarlo y socorrerlo.

Otro personaje, excelente carácter para contrastar con el del banquero don Fernando, es el de don Pedro, que tenia en un tiempo una tienda en la calle de Postas, y á quien su mujer y una hija, á la que envió á un colegio á educarse con el nuevo régimen de *Vanitas vanitatis*, al ver cómo se enriquecía el buen padre midiendo varas de lienzo, de bayeta y de percal, se empeñan en que de la calle de Postas habian de pasar á vivir á un palacio, y que su padre habia de convertirse en banquero. Este personaje ocupa en la acción del drama el puesto de tenedor y cajero de don Fernando, carácter de los mejor desarrollados por el autor: franco, honrado, leal, tipo verdadero del comerciante por menor, que rara vez quiebra, y cuando quiebra, es para quedar ante el *Tribunal de Comercio* con la misma honradez que en sus épocas de prosperidad.

Estos y otros de ménos significacion en el drama, son los caracteres que el joven autor don Luis Eguilaz ha creado para llevar á término la exposición y la intriga. Como ha hecho encontrarse y chocar todos estos caracteres, cómo brotar las pasiones y cómo conducir el drama desde la exposición, pausadamente, sin hacerle pesado, y desde el medio del segundo acto engrandeciendo y ensancharlo para llevarlo á la catástrofe del desenlace, es lo que vamos á revelar nosotros, manifestando las observaciones que hemos hecho, considerando la representación obra tan difícil como la del poeta, que si genio y talento se necesita para crear una obra dramática ó cómica, talento, y gran instinto, y exquisita acción, y verdad, y sentimiento, y pasión, precisan para representar la manera de caracterizar y expresar los caracteres y demostrar las pasiones.

Don Fernando, banquero que quiere y no puede, aparece en el primer acto engañando con el generoso deseo de no afligir á su familia, mintiendo grandes ganancias, grandes negociaciones, grandes proyectos y soñando halagüeñas esperanzas: cuanto su mujer pide ó desea, otro tanto le concede para ocultarle el estado de sus fondos, hasta el punto que su esposa reúne millones de alhajas, y tira y derrocha; pero el cajero don Pedro no oculta á don Fernando el estado de sus negocios, muy al contrario, revela que la catástrofe no está lejos, que la ruina es segura, y que con ella vendrá la sospecha de todas las personas que tienen depósitos en su caja, la quiebra y la deshonra. Don Fernando no solo engaña á su familia, á sus acreedores con grandes proyectos y grandes promesas y esperanzas de cambios de Gobiernos, y probable nombramiento de Ministro de Hacienda, sino que confiado en la superioridad que tiene sobre sus acreedores, á quienes en momento de crisis logra contener repetidas veces, consigue, á vuelta de engaños, engañarse á sí mismo, y abandonarse en la situación más difícil de resolver y más grave. Ha unido con lazos eternos á su hija Emilia al joven Eugenio, que no tiene más patrimonio que el juicio y su osadía; las circunstancias que atraviesa, difíciles é insostenibles, le impiden entregarle la dote en el momento de

la boda, ni despues de efectuada, cuando el joven aristócrata se encuentra con una mujer, á quien no le une la pasión, y con deudas en gran número que no puede satisfacer.

Sofía, la esposa de don Fernando, creida en que el estado de los fondos de la casa es altamente próspero y promete ser más opulento, gasta en suntuosos bailes y en cuanto puede aumentar su lujo majestuoso, ayudando con tan inmensa dilapidación y tamaño despilfarro á la ruina próxima y deshonrosa que amenaza precipitar la catástrofe, hasta el punto de que llega un momento en que ya la presente y la tome el desesperado banquero.

Aquí entra el tercer acto, y aquí el autor ha hecho gala de levantar y arrastrar á aquel carácter emprendedor y sin fortuna de don Fernando, de las elucubraciones visionarias que en medio de aquella lucha terrible le exaltan la imaginación, hasta arrojarlo en la desesperación y ponerlo á la boca de una pistola. La esposa también presagia la deshonra, y apela al cajero honrado de don Fernando para salvarse con unas riquísimas alhajas, cuyo valor, en la apariencia, es inmenso y capaz de pagar las innumerables deudas de ella y de la casa. En estos momentos mezcla el señor Eguilaz en tanta y en tan horrible desgracia como amenaza á aquella familia, un rasgo digno de un autor dramático de gran corazón. Consuelo, la hija menor de don Fernando, en los momentos en que su padre está entre la justicia, la miseria, el presidio y la deshonra, y en los horribles instantes en que las alhajas vuelven en manos de don Pedro declaradas falsas, en esta horrorosa situación aparece Consuelo, que viene, y con el corazón conmovido y el alma profundamente impresionada, refiere que acaba de socorrer á una pobre mujer enferma, moribunda, abandonada á la más triste y mortal miseria. Eugenio, temiendo la catástrofe del padre de su esposa, abandona su casa y huye con las alhajas de su joven esposa, rasgo digno de ente tan miserable. Emilia cae desconsolada en los brazos de su madre; horrible cuadro! horrible momento, en el que se presenta Luis, el joven modesto y honrado, que tiende su mano á Consuelo y ofrece su trabajo y cuanto gane, sin ambición á aquella familia desgraciada; á quien arranca de la desesperación y la miseria!

Termina así el drama, y en todo el final hay algo que al público le ha extrañado, porque no lo ha comprendido, y es el vuelta á soñar proyectos, y negocios, y canalizaciones, y barriadas don Fernando, en los claros de luz que le presentan las alternativas del abatimiento y de la esperanza, próspera y próximamente cercana. Explicaremos esto al público, que no lo pudo roer, como vulgarmente se dice. Don Fernando, desde que nació, con instintos é ínfulas y ambiciones de gran emprendedor y gran banquero, siempre hasta morir en la desgracia, pobre sin elementos en el seno de su familia, al lado de su hija Consuelo, sin recursos, sin modo de volver á los negocios ni de penetrar otra vez en la Bolsa, siempre hasta espirar le quedará su carácter emprendedor y pasará los años echando cálculos, proyectando grandes negocios y viendo en todas partes mundos de opulencia y grandes riquezas que poseer.

Vamos á concluir estas observaciones, y aquí justo será que manifestemos que no tratamos ni analizamos ni criticamos los defectos que pueda tener el drama; porque aun escritores de escaso valer como somos, conocemos los gigantes esfuerzos, la gran voluntad y el prodigioso talento, y la gran observación, y la constancia, y la paciencia, y el sufrimiento que se necesita en España, donde con tan pocos elementos de desarrollo artístico, de entusiasmo y de protección y premio cuenta el escritor, por más que se encuentre á la altura de nuestro querido amigo el joven don Luis Eguilaz. En Francia, donde un drama produce una fortuna y gloria inmarcesible, allí hay también crítica, grande, profunda, filosófica, que lee con orgullo hasta el criticado, por más que, como en todas partes, abunden los Zoilos.

Poco ó nada diremos de la representación y de las actrices y actores que la interpretaron. Sentimos, por más que no lo merezca el señor don Julian Romea en esta ocasión, que no haya representado el papel que estaba encargado al actor Casañer. El señor Romea, en el segundo y tercer acto del drama, hubiera entusiasmado, interpretando con gran verdad y profundo sentimiento aquella multitud de situaciones difíciles del final del drama. La señora doña Teodora Lamadrid, al lado de un gran actor como Julian ó Valero, no hubiera estado fría é indiferente en los momentos de más sentimiento y de más pasión. Para el joven actor señor Mario y el joven actor señor Morales, no tenemos más que elogios; bien vestido y diciendo su papel con verdad, exquisita gracia y aplomo, recordando á su desgraciado amigo y querido maestro Fernando Ossorio, arrancó desde el primer acto espontáneos y nutridos y justos aplausos. El señor Morales ya es el mejor galán joven, y de él no esperamos más si no que adelante, observando su aplicación y el entusiasmo que revela por tan difícil arte. La señorita Genovés representó bien su papel de niña buena y apasionada; la actriz Fernandez ayudó con buen instinto al conjunto de la ejecución, y al terminar nos falta solo elogiar al señor Oltra, que desempeñó su papel con acierto y seguridad. Dos jóvenes, Alisedo y Zamacois, hicieron reír al público toda la noche con la naturalidad con que interpretaron los papeles de dos usureros. El señor Zamacois es muy joven y acaba de salir del Conservatorio; como siga con tan buen instinto y tanta aplicación, llegará á ser un buen característico.

La decoración pintada por el señor Brabo, que figura un gran salón con una gran ventana y un hermoso jardín, profusamente alumbrado, está magníficamente concebida y compuesta en conjunto y en detalles. Concluimos estos largos párrafos, satisfechos y espe-

ranzados que la juventud de escritores que honran las letras españolas se animarán con el gran esfuerzo que ha realizado el autor de la comedia *Quiero y no puedo*.

JAVIER DE RAMIREZ.

LAS ARMAS.

(Conclusion.)

El hecho es, que con razón ó sin ella, nadie les negará el primer lugar en la historia del mundo. Pueblos hay como la Francia, que le deben hasta su nombre.

La sociedad misma ha reconocido su importancia, y entre un hombre y un arma atiende primero á ésta que á aquel. No tenéis mas que mirar nuestros cuerpos armados; aunque se les ha dado un nombre, aun no se ha colocado delante del arma.

Por eso, repito, la civilización se ha calzado las armas de fuego, pues con ellas correrá más que con las espuelas. Adelantar en las armas de fuego es adelantar en todo. El gran problema social, hoy por hoy, es matar más gente en menos tiempo. ¡Feliz el pueblo que pueda antes sujetar en el cartucho de una carabina el cólera ó el vomito negro!

He oido referir que Agamenon reprendia á los soldados el uso de las flechas, que solo debian usar los cazadores; pero no es extraño, Agamenon no habia nacido en el siglo de las luces.

También he leído, que como preguntasen á Antalcidas que á cuánta distancia herian las lacedemonios á sus enemigos, contestó que nunca á tanta que no pudiesen estrechar su mano. Esta respuesta propia de un espartano, se hizo entonces memorable, porque aquellos no procuraban deshacerse del enemigo antes de llegar á él.

Lo que he leído de Alejandro, está más en armonía con la moderna civilización. Alejandro, además de un grande emperador, debía ser un sábio. Dicen que dió á sus soldados solo la mitad anterior de la armadura, para que estuviesen persuadidos del peligro que corrían si intentaban volver la espalda al enemigo.

No han pasado muchos dias desde que leí en un periódico, que habiéndose presentado á un monarca del siglo pasado, cuyo nombre no hace al caso, una carabina que disparaba veinte tiros por minuto, aquel monarca premio al inventor, y le prohibió publicar su *humanitario invento*. Esto me hizo recordar estas palabras: *He aquí el monstruo del oscurantismo deteniendo entre sus garras de tigre á la bella aurora de la civilización*.

Pero este hecho trae á mi memoria la vanagloria, el orgullo con que miran su obra, que ellos llaman solo suya, los partidarios de esa virgen, que se han empeñado en alimentar con sangre humana, y que conseguirán matar de una indigestión.

En nuestro Museo de artillería he visto trozos de algunos cañones, á cuyo lado serian muy chicos los modernos Blakely; pero nuestros abuelos, hijos de los bárbaros, no debieron tomarles gran cariño, pues los legaron al olvido, y solo ha llegado á nosotros ese pequeño cuerpo del delito. Lástima grande que la civilización no se hubiera entregado de ellos en aquellos tiempos, pues ¡cuántos adelantos habria hecho ya el mundo!

Sea como quiera, el hombre ha mirado siempre con placer esta clase de inventos, y ha apreciado en mucho sus armas. Sin embargo, no debió confiar mucho en ese aprecio Julio César, pues las mandó guarnecer de oro y plata, para que sus soldados procurasen no perderlas, aunque ciertamente no hizo gran cosa, pues también aumentaria la codicia del enemigo para arrebatarlas.

Pero las armas más apreciadas que yo he leído se hayan usado en el mundo, son las flechas de los cartagineses en la segunda guerra púnica. Los arcos eran de oro ó plata, y las cuerdas del cabello de sus mujeres. También debieron usarlas así los romanos, si hemos de dar crédito al origen de su Vénus la Calva.

Pero ya es tiempo de que vengamos á las armas más de cerca. (Suplico á mis lectores no tomen la frase anterior en el sentido que se le ha dado; yo soy hombre pacífico, y solo quiero decir que hablemos de las armas bajo otro aspecto.)

Natural es que las armas fuesen en el principio súbditos de la razón. Esta naturalidad, entendiéndose referida á la época en que la razón y la justicia dirigiesen los destinos de los hombres. Cuando fue creciendo la soberbia humana, las armas lucharon con las letras, y Cervantes nos presentó un cuadro magnífico de una de sus batallas. Hoy las armas han conseguido la victoria. Ciertamente no ha ocurrido otra cosa que una variación de lógica. La razón de las armas ha sucedido á las armas de la razón.

La forma silogista de los antiguos estaba representada en unos versos latinos que nada significaban, pero cada una de sus palabras nos daba la norma de una clase de argumentación. Esos versos eran:

Barbara, celarem Darii Jero, etc.

Hoy esos versos están sustituidos por estos otros:

Blakely.—Astrong.—Barrio.—Chasepot, etc.

Aquellos pudieron ser del agrado de los bárbaros que al fin se subyugaron á ellos, pero estos son hoy el entusiasmo del mundo civilizado.

Aquellos daban forma á las ciencias, pero estos forman naciones.

Aquellos nos decían de qué parte estaba la justicia, pero estos se la dan siempre al más fuerte, y rara vez se verá una injusticia.

Aquellos necesitaban de éstos, y éstos no necesitan de aquellos.



No hay que negarlo, la razon está de su parte, al menos la razon civilizada. Una cosa, sin embargo, cubre de vergüenza las armas. Es posible que ni la clava de Hercules, ni la lanza de Aquiles que son las armas de más nombre, no hayan podido alcanzar la fama, que la Carabina de Ambrosio ó la espada de Bernardo?

Cuando creia haber concluido, se me ocurre una duda. ¿Sinuestros descendientes, al ver tantos adelantos en el arte de matar, nos contarán entre los abuelos bárbaros á pesar del gas, del vapor y la electricidad?

MÚSICA.

El segundo concierto de Barbieri, que tuvo lugar el domingo, no estuvo menos concurrido que el anterior, á pesar de lo despacible del día y de la situación especial del local. No puede darse mejor prueba del inmenso éxito que tienen adquirido.

Compuesto en su mayor parte de las mismas piezas que el primero, todas y cada una de ellas fueron perfectamente ejecutadas y estrepitosamente aplaudidas. El andante de la sinfonia en do de Haydn, un aria di chiesa, cantada por el coro de hombres con una afinación y una union extremadas, la overtura de Raymond y la serenata de Rossini, merecieron los honores de la repeticion.

La sinfonia pastoral, á medida que se va oyendo, va siendo más gustada del público: grandes esfuerzos se hicieron para que se repitiera el andante, pero por mucho que hubiéramos deseado oirlo repetir, nos quedamos satisfechos con una sola vez, porque á la verdad, es una extraña manera de recompensar el mérito de los artistas el obligarles á repetir todo el concierto en peso.

Fué el domingo un gran día para los aficionados á la buena música. Por la noche tuvo lugar la despedida de Fraschini con *Lucrecia*, que proporcionó al eminente tenor, lo mismo que á sus compañeros las señoras Pen-co y Biancolini y el señor Selva, una verdadera ovacion. Es conocida la admirable interpretacion que en manos, ó mejor dicho, en boca de tan renombrados artistas le cabe en suerte á la inmortal obra de Donizetti. El domingo se excedieron á sí mismos, como se dice en el estilo encomiástico que se usa comunmente en la prensa.

Llamado Fraschini á la escena al final del aria que canta en el tercer acto, recibió, en medio de los generales aplausos del público, de uno de los palquitos de la escena, una magnífica corona. No eche en olvido Fraschini al público de Madrid, que en medio de todo, conocerá y hará siempre justicia á su indisputable mérito.

Y basta por hoy de ruido. El martes hubo otro concierto, nuevo en su mayor parte, y daremos puntualmente el domingo, cuenta de lo que en él oigamos.

VIAJE CÓMICO.

DESDE MADRID Á LA EXPOSICION DE PARÍS.

emprendido.

PARA SOLAZ, DIVERSION Y ENTRETENIMIENTO

LOS SUSCRITORES A «EL CASCABEL»

UN SERVIDOR DE USTEDES.

Proclama al ilustrado leyente.

Pues como fíbam diciendo, el día 1.º de Abril, si Dios quiere,—que aunque quiera S. M. el emperador, si Dios no quiere, será en vano que quiera aquel ilustre y poderoso soberano,—se abre en la capital de Francia, que los franceses llaman modestamente la capital del mundo civilizado, un gran certamen ó concurso de la industria, las artes, la agricultura, las ciencias, etc., etc., á lo que se da el título de *Exposicion universal de París ó Fiesta de la Paz*, como dicen los periódicos de aquel tan pacífico imperio.

Con este fausto motivo va á ir á París todo el mundo, es decir, la gente que tiene el dinero, que es, á la que se aplica eso de *todo el mundo*, que no parece sino que se considera que la gente pobre no forma parte del mundo. Figúrense VV. si habrá allí para un cristiano alegre y observador, ocasiones de reirse de todo y de todos, y de tomar nota de infinidad de ridiculeces, vicios, tonterías, absurdos, excentricidades, chistes, anécdotas, curiosidades, etc., etc., y sobre todo, de decir á franceses, ingleses, portugueses, rusos, chinos, prusianos, italianos y suecos,—que están en mayoría en el mundo,—verdades como puños, y no mentiras gordas, como las que han dicho y dicen en Españoles viajeros extranjeros que vienen á visitarnos, ó no vienen, que los hay que escriben sobre España y nuestras costumbres sin moverse de su casa.

CANTARES.

Los cantares que yo canto de mi alma son el eco: alegres, si alegre estoy, tristes, si pesares tengo.

Cuando al espejo me miro, me miro y no me conozco, que solo acierto á mirarme en las niñas de tus ojos.

La duda llevo en el alma: sin esperanza y sin fé, miro al mundo cara á cara y audaz le digo... ¿a mí qué?

No me vuelvas á decir: «No me quieres, no me quieres;» mete la mano en mi pecho, y él te dirá lo que siente.

Cuando yo estaba en mantillas, me daban las niñas besos. ¿Por qué no me besan ya? ¿Por qué se acabó aquel tiempo?

La cuesta del desengaño sube mi corazón triste: para llegar á la cima, solo falta que me olvides.

—¿Qué te sucede, amor mio? ¿qué tienes? ¿por qué suspiras? contesta, dime, responde. —¡Que me aprietan las botinas!

En la historia de mi vida queda una página en blanco para escribir «fui feliz.» y lleva así muchos años.

Toda la niña coqueta que quiere pescar un novio, lleva un letrero en la espalda que dice: *sigueme, pollo.*

Yo me quisiera morir solo por una semana, y luego resucitar para ver si me olvidabas.

Ayer noche dos ó tres te tuvieron en sus brazos: que no te abracen, ¡por Dios! aun cuando sea bailando.

Con la conciencia á la espalda va la humanidad entera, porque todo el mundo tiene que cargar con la conciencia.

Es el sí una palabra tan hechicera, que oirla de tus labios, niña, quisiera.

Es un tesoro el sí, que se traduce por *¡yo te adoro!*

Pues ese cristiano alegre y observador soy yo, que allá iré dispuesto á escribir un libro sobre tan importante asunto, en tono de broma, que es el que conviene á mis gustos, y el que merecen muchísimas cosas y personas que allí tendré la satisfacion de hallar.—Para los que quieran una obra formal sobre la Exposicion de París, va á publicar mi amigo Castro y Serrano su *España en París*. Para los que quieran reirse, publicaré yo, si Dios quiere, mi *Viaje cómico*.

Y ahora entra la parte más lastimosa: ¿Cómo están VV. de dinero? —Así, así, me contestan VV.

—Pues si VV. están así, así, yo estoy así nada más, es decir, con lo preciso para los garbanzos, y gracias, y en prueba de ello, estoy haciendo grandes economías para no sacar los pies fuera de la sábana, con lo cual ya comprenden VV., amados suscritores, que les voy á tocar el tambor, porque el libro que voy á hacer exige grandes gastos, y seguro estoy de que á mí, á pesar de que VV. me ayudarán, me costará los cuartos el gusto de publicarlo; pero eso y más merecen VV. que tanto me favorecen, y á quienes debo tanta gratitud, aunque es mucha la que tengo.

Conque haganme VV. el favor de leer lo siguiente, y luego hagan lo que les parezca:

El *Viaje cómico* á la Exposicion de París, se publicará solo para los suscritores de El CASCABEL, y formará un bonito tomo, bien impreso, en papel superior, que contendrá, por lo menos, 20 pliegos de impresion, ó sean 320 páginas.—Este libro, cuyo valor verdadero, sería, si lo publicara cualquier empresa editorial, de 14 á 20 reales, costará únicamente á los suscritores de El CASCABEL 4 reales á los de Madrid y 5 á los de provincia. Como no se imprimirán más ejemplares que los destinados á los suscritores, es preciso saber con seguridad el número de aquellos, para lo cualuplicamos á nuestros favorecedores que desde hoy hasta fin de Mayo envíen á la Administracion de El CASCABEL el pedido, acompañando su importe adelantado, condicion indispensable, y sin la cual se tendrá por no recibido el aviso.

Tiene el sí tantas letras como el nó tiene; pero el nó, niña hermosa, no me conviene. Nó, no le quiero: pues con el nó me matas, por el sí muero.

JOSÉ ALVAREZ SIERRA.

CASCABELES.

Presentóse á hacer oposicion á una plaza de violoncello en cierta catedral uno que tocaba muy mal, y que desafinaba extraordinariamente en dicho instrumento. Llevaba una recomendacion del obispo, y el prelado tenia gran empeño en que su recomendado ganase la plaza. Como era natural, el jurado, al oír aquella manera tan terrible de desafinar, adjudicó la plaza á otro. El prelado, resentido, interpelló á los jueces, y uno de éstos contestó:

—Señor, no ha podido ser de otro modo, porque desafinaba de tal manera, que rayaba las tripas y era una lastima oirlo.

El obispo, que no entendia nada de música, ni sabia lo que queria decir eso de desafinar, exclamó:

—¿Y qué entienden VV. en la música por desafinar?

—Señor, desafinar es poner el dedo un poco más arriba ó un poco más abajo del sitio en que debe producirse el sonido en los instrumentos de cuerda y arco, y con una pequenez, con una nada, con una línea nada más que se separe el dedo del lugar conveniente, ya se desafina.

—Hombre, y por una cosa tan pequeña, por una cosa tan insignificante como es una nada, una línea más ó menos de diferencia, por eso no le habeis dado la plaza!...

Cuentan que el célebre Manolito Gazquez, interrogado una vez acerca de sus conocimientos musicales, exclamó:

—Cuando yo fui á Roma hace poco, me llevé olvidada en el bolsillo una flautilla que tengo ahí, y conforme llegué cerca del palacio del Padre Santo, saqué el instrumento y me puse á tocar. No habia principiado, cuando se abrió de pronto una ventana, y el Papa, asomándose, dijo:

—Señores, ó los ángeles han bajao del cielo, ó Manolito Gazquez ha llegao á Roma.

CHARADITA.

Un pronombre en francés, es mi primera; un verbo en español, es mi segunda, siendo tal vez quien sabe mi tercera, otro pronombre que en latin abunda, y por fin, en el griego halla cualquiera mi cuarta, sin temor que se confunda, siendo mi todo una palabra rara, como músculo que es de toda cara.

Si á los hombres les fuera dado formar una mujer á su capricho, la naturaleza nos presentaría un monstruo más:

A nuestros suscritores de Madrid se les pasará á domicilio, en los primeros días del mes próximo, un recibo de 4 rs., ó sea un vale, con el cual recogerán en cuanto esté impreso, el *Viaje cómico*.

Los suscritores nuevos tienen igual derecho á recibir el libro, abonando lo ya determinado.

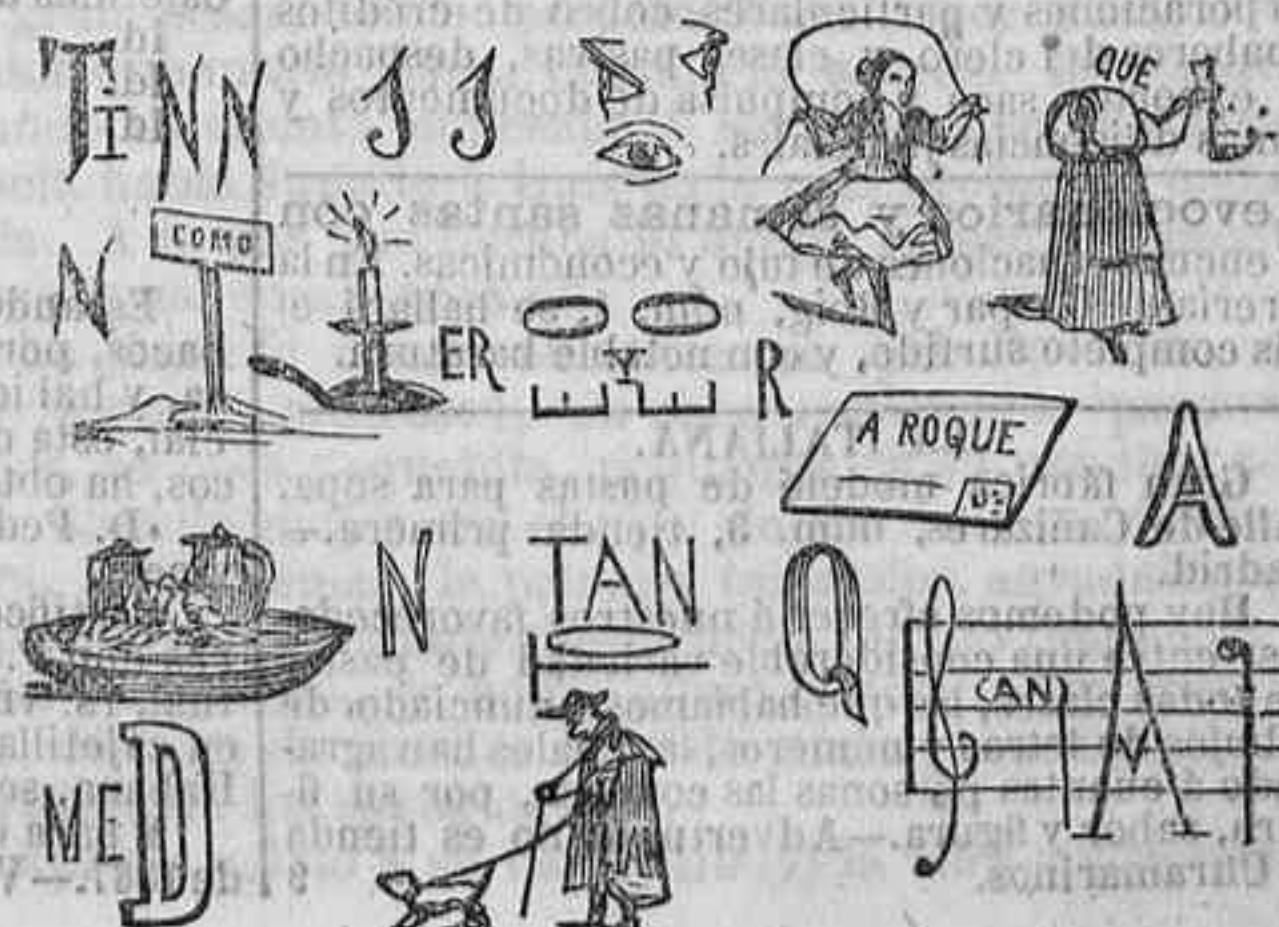
ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Si este libro, por cualquier circunstancia independiente de nuestra voluntad, no se publicara antes de fin del año, todos los suscritores que hayan pagado los 4 ó 5 rs. señalados, tienen derecho á que se les devuelvan, y El CASCABEL responde de ese dinero hasta la pared de enfrente.

He dicho. Y ahora ruego á VV. que me ayuden en esta empresa que acometo, más en obsequio de los suscritores del pobre CASCABEL, que por la ganancia que pueda proporcionarme, que no puede ser mucha.

C. FRONTAURA.

GEROGLÍFICO.





El remordimiento es la voz de la conciencia que turba nuestra alma con una palabra eterna: «¡cuédate!» Si desoímos sus acentos, doblamos la gravedad del delito cometido (1).

**Charadita del número anterior.**

Si no encuentras tu incógnita africana, amado soñador, no te aflijas por ello, que lo mismo puedo servirte yo.

Una solterona.

Ya en el paraíso la mujer y el demonio, se propusieron causar de consuno la perdición del hombre. La manzana fué el signo de alianza.

Hoy se pone á la venta en las principales librerías y en nuestra Administración, el *Album de un loco*, poesías de Zorrilla. La edición de esta magnífica obra, hecha por Rivadeneira, acredita el buen gusto del señor Gullon, que ha adquirido el derecho de publicarla.

No sabemos si alguien lo ha dicho. El hombre será feliz cuando el triángulo quepa en el círculo y lo llene completamente.

Mil ó mil doscientos individuos próximamente gozan en Europa de una renta de uno á dos millones, renta que ahora me vendría á mí de perilla; pero no ha habido la curiosidad de contar cuántos millones de hombres viven sin tener seguro el pan de cada día, sin comer carne en muchos meses ni beber vino, sin poderse comprar un pantalón nuevo en toda su vida, ni tener siquiera el abrigo que puede dar un fósforo.

El señor de Palomar y Caballero, médico especialista de las enfermedades de pecho y padecimientos del hígado, marchará á principios ó mediados del próximo mes á Lisboa, donde se detendrá una breve temporada, y de allí pasará á París, donde creemos que dará á conocer la importancia de su nuevo procedimiento para la curación de aquellas dolencias.

A las personas aficionadas á la lectura religiosa, recomendamos el poema *Las Siete palabras*, que ha escrito el presbítero don Felipe Velazquez y Arroyo; es lectura muy á propósito para los próximos días de Semana Santa: el asunto está tratado con singular acierto.

(1) La conciencia se constipa y enronquece tambien; de aquí que muchas veces no la oigamos.

**CHARADITA.**

Me han dicho segunda y prima muchas, muchísimas veces, pollos que parecen gallos, viejos que quieren ser verdes, elegantes sin un cuarto, y groseros mozalvetes. Mas como prima y segunda hago, porque me entretiene, he aprendido muchas cosas, y sé ya el valor que tienen esos piropos insulsos, por no decir insolentes. En mi tercera con cuarta pasé días muy alegres, cuando estubo allí la córte, que fué hace algunos meses. Es un animal carnívoro mi todo, al que todos temen; mas yo temo más á algunas que por amigas se venden.

Hemos recibido un ejemplar de *Baladas y cantares*, bonito libro que ha publicado su autor el señor Ladevese. Contiene este libro inspiradas composiciones, en las que abundan los bellos pensamientos, y se lo recomendamos al público.

**Geroglífico del número anterior.**

Un arriero en un meson llamaba porque le abrieran, y al fin llamó tantas veces, que le abrieron la cabeza.

Tambien hemos recibido de Valencia dos libros, titulado, el uno *Las noches de invierno*, escrito por el señor Pizcueta, y el otro *Mesa revuelta*, por los señores Yago y Labaila. Ambos contienen artículos humorísticos, cuentos, novelas, y son muy curiosos y entretenidos.

En el número próximo continuará *El hijo del sacristán*.

En Nueva York existe un comerciante de sedas, que tiene 20 millones de renta; pero esta renta es una miseria, comparada con la que tendrá el joven Lord Belgrave, nieto del marqués de Westminster. Cuando sea mayor de edad, le darán las propiedades construidas en los terrenos que pertenecen á su familia, un capital de nueve trillones ciento veinticinco billones de francos.

Ganas nos dan de abrir una suscripción para socorrer á este desgraciado.

Los señores Huguet y Suñé han trasladado el establecimiento de camas económicas de la calle de Fuencarral á la del Arenal, núm. 20 y 22, montando en este un buen surtido de camas elegantes, cómodas y baratas, y otros efectos de hiezo necesarios para casas.

Recomendamos al público dicho establecimiento.

Nuestros lectores habrán observado que nunca damos cuenta de reuniones, conciertos y soirées particulares, dejando esta especialidad á periódicos tan entendidos en la materia como *La Epoca* y *La Correspondencia*; pero hoy es para nosotros un caso excepcional. Se trata de una brillante fiesta habida en casa del doctor Diaz Benito, uno de los más distinguidos médicos de esta córte, para nosotros el mejor de todos, pues es el que nos visita en nuestras dolencias hace mucho tiempo. En la citada reunion, los hijos de Diaz Benito, niños de siete á ocho años, y el del conocido profesor de medicina señor Balaguer, representaron con sin igual gracia y donosura una zarzuela chistosísima, original del padre de la señora de Diaz Benito, titulada *El sargento Santiago*.—No es posible expresar lo satisfecha que dejaron á la concurrencia los infantiles actores. La fiesta del señor Diaz Benito dejó indelebles recuerdos en todas las distinguidas personas invitadas.

**MANUAL DEL CRISTIANO,**

POR DON JOSÉ PULIDO Y ESPINOSA.

Este precioso libro comprende toda la parte doctrinal y práctica de los Católicos, las oraciones diarias, el Rosario, el Via-Crucis, Confesion y Comunión, y todas las misas de Santos y fiestas movibles y fijas del año, é igualmente todas las Dominicas, y además una Semana Santa completa, habiendo podido reducir tanta lectura religiosa á dos tomos, que contienen 972 páginas y 40 minas en acero, y forman una verdadera biblioteca cotidiana del Cristiano.

Se venden los dos tomos, encuadernados á la rústica, á 16 reales en Madrid y 20 para provincias, en la Administración de EL CASCABEL y en las principales librerías.

Con encuadernaciones de más lujo, de 20 á 40 rs. Los pedidos de provincias, á la Administración de dicho periódico.

**ALBUM DE UN LOCO,**

POESÍAS NUEVAS

DE DON JOSÉ ZORRILLA.

Un tomo en 4.º, elegantemente impreso en papel glaseado y satinado.

Precio: 30 rs. en Madrid y 34 en provincias, franco de porte. Por suscripción en cuatro cuadernos, uno semanal, 8 rs. cada cuaderno en Madrid y 9 en provincias.

Se suscribe y vende en todas las principales librerías y en las administraciones de Correos. Los pedidos se dirigirán á los señores Gullon é Hidalgo, Pez, 40, Madrid, ó á la Administración de EL CASCABEL, Caños, 4.

**ANUNCIOS.**

**Gran exposicion de devocionarios.—**

En la librería de Sanchez Rubio, calle de Carretas, núm. 31, frente á la imprenta Nacional, hay un completo, elegante y variado surtido con encuadernaciones de todas clases, y de lujo: único punto en especialidad de Devocionarios de las principales casas de España y extranjero, de las mejores impresiones que se conocen, y en todas clases de precios.

Preciosas estampitas para registros y premios, Cristos finos de marfil, rosarios de lujo y de todas clases de precios: broches, registros y todo lo perteneciente á dicho ramo, á precios arreglados.

**DECALCOMANIA** ó arte de decorar por uno mismo con un barniz especial sobre cualquier especie de objetos, porcelana y alabastro, cristal, etc. **ALBUMS** para retratos y fotografías de todas clases. 12

**LA VERDAD EN VINOS ESPAÑOLES.**

**BODEGA ESPAÑOLA, MAYOR, 119**

Este gran almacén de vinos tintos y blancos, que perteneció á los señores San Roman y Toro, gira hoy bajo la sola dirección del señor San Roman, quien continuará sirviendo al público sus especiales y acreditados vinos añejos. Precios á domicilio, 45 y 50 rs. arroba. Botellas, 2 1/2 y 3 vuelto el casco. Clases especiales, 4, 5 y 6 rs. botella.

**NOTA.** En la carrera de San Gerónimo, núm. 5, Tabacquería de los señores San Roman y Maguregui, se reciben los pedidos para este establecimiento. 13

**Nuevo método de curar los dientes y muelas,** sin necesidad de extraerlas, por el profesor don F. Gimenez; tambien pone dientes y dentaduras por todos los sistemas. Calle de Preciados núm. 24.

**AGENCIA DE NEGOCIOS.**

CENLQUE, 1, ENTRESUELO.

El director de este establecimiento, se encarga de la gestion de toda clase de negocios administrativos y contenciosos que penden de las oficinas del Estado; igualmente se hace cargo de los pertenecientes á las sociedades de crédito, corporaciones y particulares, cobro de créditos y haberes del clero y clases pasivas, despacho de exhortos, saca y compulsas de documentos y demás diligencias judiciales.

**Devocionarios y semanas santas con** encuadernaciones de lujo y económicas. En la librería de Gaspar y Roig, núm. 4, se hallará el más completo surtido, y con notable baratura.

**LA ITALIANA.**

Gran fábrica modelo de pastas para sopa, calle de Cañizares, núm. 3, tienda primera.—Madrid.

Hoy podemos ofrecer á nuestros favorecedores, entre una considerable variedad de pastas de todas clases, las que habíamos anunciado de dibujos de letras y números, las cuales han agradado á cuantas personas las conocen, por su figura, sabor y figura.—Advertimos no es tienda de Ultramarinos. 9

**IMPORTACION DIRECTA DE TABACOS DE LA HABANA, DE LOS SEÑORES SAN ROMAN Y MAGUREGUI, CARRERA DE SAN GERÓNIMO, NÚM. 5.**

Ofrecen al respetable público de esta córte y provincias, un abundante y especial surtido en tabacos, cajetillas y picadura, y á la vez, economía en los precios. 14

**Almacén de tabacos habanos de Pedro**

Ade Frigoyen, Carrera de San Gerónimo, número 21, tienda. El dueño de este establecimiento, que acaba de abrirse al público, tiene la satisfacción de poder ofrecer, á los que gusten honrarle, un completo y escogido surtido de los mejores tabacos que se elaboran en las fábricas de la Habana, así como tambien picadura y cajetillas de las que especialmente se dedican á este ramo. Lo económico de los precios, unido á la superior calidad de los géneros, de lo cual se convencerán sin duda alguna los consumidores, son garantía de la favorable acogida que merecerá de las personas de buen gusto. 2

**Papel pintado.**—Novedad y baratura en todas clases, colocacion esmerada y ajustes alzados para dentro y fuera de la córte, calle de Teatun, núm. 14. 2

**Fábrica de guantes y corbatas de A.**

Lozano.—El antiguo oficial y dependiente de Mr. Lafin, hoy dueño del establecimiento de la calle de Fuencarral, núm. 7, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos, como del público en general, que ha recibido el surtido de corbatas propias para la proxima estación. Las personas que gusten visitar dicho establecimiento, hallarán un bonito surtido de guantes de cabritilla, suecia, castor, hilo y seda, y una gran variedad en tirantes, ligas y otros objetos de gusto en bisutería. Especialidad en pecheras, puños y cuellos. 3

**La zapatería de Chavarría, titulada**

*La Equidad*, que estaba en la calle de Bordadores, núm. 3, se ha trasladado á la calle de Atocha, núm. 28, frente á San Sebastian, donde se encontrará un esmerado y abundante surtido de calzados de señoras, caballeros y niños. 1

**ALMACEN DE TABACOS HABANOS.**

**F. DE IBARRA Y MORALES, CALLE DE LA MONTERA, NÚM. 6.**

Tabacos de todas clases, desde 80 rs. caja de 100 cigarros, hasta 1,000 rs. inclusive.

**ESPECIALIDAD EN CIGARRILLOS DE PAPEL Y PICADURA.**

	Las 100 cajetillas.	12 cajetillas.	1 cajetilla.
Cajetillas de cigarrillos largos.	230	30	2 1/2
Id. gordos.	200	24	2
Id. entregordos.	180	22	2
Id. entrefinos.	140	18	13 ctos.

Papel de hilo y de algodón.

**PICADURA, 30 RS. LIBRA Y 15 LA MEDIA.**

Estando los fumadores justamente prevenidos sobre cuanto se ha expendido y se expende en tabacos, por haberse falsificado en la Península marcas que habian alcanzado justo crédito hasta ahora, y habiendo interés particular en los mismos falsificadores en desacreditar nuestra marca especial, esta casa, para obtener la confianza pública demostrando la legitima procedencia de sus tabacos, ha obtenido la siguiente certificación:

•D. Pedro Ruiz Ubago, Oficial Interventor de la Administración de Hacienda Pública de esta provincia.

Certifico: Que según consta de los libros y demás antecedentes de esta Administración, los señores don F. de Ibarra y Morales han satisfecho desde el 28 de Diciembre último al 7 de Febrero actual, rs. vn. 206,182 80 cent. por derechos de regalia de 6,236 libras en cigarros torcidos, 2,193 libras en cajetillas y 3,661 libras en picadura, todo de su marca especial F. de Ibarra, procedentes de la Habana, según declaraciones de la Aduana de esta córte.

Y para que conste, y á petición de los interesados, expido la presente en Madrid á 13 de Febrero de 1867.—V.º B.º—Rivero.—Pedro Ruiz Ubago. 6

**GRANDE ALMONEDA.**

En la calle de Cañizares, núm. 1, frente á la iglesia de San Sebastian, se hace almoneda de todos los géneros de lienzos, holandas, retortas, pañuelos, chales de m. rino negros, telas de lana y otros artículos, los que se darán con grande rebaja de sus precios, como son: percalinas á 1 1/2 y anchas á 14 15 16 cuartos, y finas á 2 rs.; retortas á 2 1/2 y 23 cuartos y anchos superiores del precio de 4 rs., se darán á 23, 24 cuartos y 3 rs.; madapolanes y hamburgos á 2 1/4 y 2 1/2 rs. y anchos superiores de 3 1/2 y 4 rs., se darán á 23, 24 cuartos y 3 rs.; busquetas anchas, superiores, á 28 y 30 cuartos; percal bueno, fino, á 4 rs.; Pañuelos de batista blancos, á 2 rs. y finos á 2 1/2 y 3 rs.; percales, á 2 1/2 y 3 rs. Hay un grande surtido de holandas de hilo redondo y de 3 varas de ancho; pañuelos, entredoses, bordados, mantas de Palencia, merinos, orleanes, camisas, enaguas, chambras y pantalones para señora, con bordados y lisas, medias para niños y otros muchos artículos que para realizarlos se darán con pérdida de sus precios. 1

**Limas químicas é higiénicas del pedí-**

Leuro Taverner, en su gabinete, calle de la Montera, núm. 19, entresuelo. Recibe todos los días de 11 á 4, y visita á domicilio.

Las limas son indispensables é imprescindibles para los que tengan callos, ojos de pollo y otros padecimientos en los pies. Valgan diez reses una, con su estuchito é instruccion, que explica su uso, y con el cual se hacen imposibles las dolencias para que sirve. Entre las reconocidas é indisputables cualidades de este utilísimo instrumento, tiene la de que, al manejarlo cualquiera por sí mismo, come y rebaja insensiblemente los callos, hasta su completa extincion, suple con ventaja los instrumentos cortantes y punzantes, y no está ocasionado á cortaduras, ni á ningun otro daño.

**EL ACUNT.** Remedio universal contra los callos y otras dolencias de los pies. Un frasco, con instruccion, veinte reales en todas las farmacias de España.

*El superlativo*, contra las berrugas, y el ungüento X, para curar los sabañones, á diez reales el frasco. El gabinete, tiene tambien un acreditado profesor para todas las enfermedades de medicina y cirugía.

**Almacén de tabacos habanos al por**

Mayor, de las mejores vegas de Vuelta Abajo, garantida su legitimidad. Arenal, 11, principal derecha. Cajas de cien cigarros, desde 80 rs. en adelante, con descuento del 6 por 100 al que tome un millar de tabacos. P.

**Verdadera liquidacion de ropas he-**

chas, hasta fin de mes.—Calle Mayor, número 1, tienda. 1

MADRID: 1867.—Imprenta de El Cascabel,

á cargo de M. BERNARDINO, calle de los Caños, número 4, bajo.